

La representación televisiva de las migraciones en el Estrecho

Lucía Benítez Eyzaguirre

La visibilidad se ha convertido en uno de los instrumentos más paradójicos de la democracia porque mientras ha jugado a favor de numerosas causas hasta lograr su incorporación al imaginario social, a la vez se ha convertido en el ámbito donde, al margen del debate ciudadano, se resuelven numerosas cuestiones políticas. La visibilidad se configura como un nuevo espacio de lo social en un mundo de creciente influencia de los medios de comunicación y de la realidad mediada por imágenes.

Todo ello por la capacidad singular de la imagen de sintetizar una idea, de facilitar el aprendizaje y una visión del mundo, ya que desde fuera aporta patrones culturales y sociales. De hecho, su difusión y lectura se apoya en estereotipos, simplificaciones de la realidad que aproximan de forma rápida a su contenido y que determinan también la capacidad de comprensión y de aprehensión de la realidad. Con ella, con la realidad, se establece una relación paradójica entre lo especular –cotidiano, vivido– y lo espectacular –se apoya en el código y la representación– (Imbert, 2003: 28). Además, la imagen es un vehículo muy potente de la transmisión de emociones y sensaciones.

En este contexto nos movemos cuando hablamos de la representación televisiva de las migraciones en el Estrecho, en la difusión y recepción de imágenes sobre los migrantes, de la migración así como sobre los contextos sociales de salida y recepción. Un proceso que está centrado por la comunicación que, para Malgesini (2004: 46), es central a la hora de conectar los discursos sobre la migración:

La comunicación es el vehículo que conecta los niveles estructurales, sistémicos e individuales: es el medio por el que la historia de las sociedades marroquí y española se transmite, recrea y deforma a través de los años; son las imágenes que muestran el papel que asumen cada uno de estos países; son las visiones que muestran los conflictos entre las identidades tradicionales y las fuerzas modernizadoras.

La televisión es el principal vehículo de transmisión de esas ideas y discursos, no sólo porque se apoya en las imágenes, sino también por la razón de que es hasta ahora el principal medio de comunicación que se consume en las orillas del Estrecho. La televisión plantea una forma de realidad que se revalida en sí misma; construye,

muestra, produce y comunica ideas que se consolidan como míticas, con un efecto de persuasión. Cuenta con el efecto añadido de la legitimación que el propio medio ejerce de aquello que muestra, es decir, de representaciones que terminan consolidando como ‘realidad’ televisiva. La propia figuratividad del medio es un juego de anclajes sobre mitos de gran productividad: “El mito de la transparencia (el pensar que ver equivale a entender), el mito de la cercanía (ver igual a poseer), el mito del directo (como abolición de la distancia enunciativa y narrativa) y el mito, en fin, de una televisión de la intimidad” (Imbert, 2003: 63). Mitos que alimentan la creencia de que hay mayor calidad de comunicación a fuerza de repetición y visibilidad cuando, en realidad, se trata de un escenario de violencia en el que la verosimilitud, credibilidad, confianza y representación, ocultan en realidad otros de mayor calado: la confusión, el simulacro, la virtualidad y el espectáculo.

Este estilo narrativo ha cobrado nueva vigencia para la industria del marketing, que con este ese formato ha logrado la mejor forma para que los mensajes se adapten a la convergencia y la integración del mundo digital. La narrativa tiene la fluidez necesaria para el mundo virtual porque es operativa en cualquier tipo de soportes: “El marketing narrativo confiesa ser una empresa de sincronización de ‘visiones del mundo’ que pueden ser antagónicas en términos políticos o religiosos, pero que se reconcilian en el gran escenario del mercado mundial” (Salmon, 2008: 64). Esta narrativa coordina y armoniza el mercado, el consumo, lo virtual y lo real, pero también la economía y la política hasta el punto de que trata de atribuir sentido a la interdependencia entre estos campos¹.

Los mecanismos de control social legitiman y encubren las formas de poder, y lo hacen a través de diferentes mecanismos como la consonancia cognitiva –la acumulación en base a la repetición que aumenta la credibilidad– pero también por la disonancia cognitiva, la dificultad de mantener pensamientos y percepciones opuestas en la lectura de su significado. Además se acompaña en su estrategia de control de la marginación de los críticos que Noëlle-Neumann (1995) describió en “La espiral del silencio”, como un fenómeno de creación de mayorías silenciosas que no expresan sus puntos de vista ante el temor a la crítica. Es decir, que existe una opinión pública ficticia por la presión o el silencio del aparente consenso social; una opinión identificada con las representaciones visuales, y que se regula por dinámicas de conflicto y consenso.

LOS MODELOS DE ANÁLISIS DEL DISCURSO

Van Dijk (2009: 26) enlaza los Estudios del Discurso con el poder, como una vertiente de su capacidad de crítica, en función de ámbitos de dominación, es decir,

¹ Salmon (2008: 206) mantiene que el gran *storytelling* actual se construye entre la industria publicitaria, el mundo del cine y la propia Casa Blanca.

del ‘abuso del poder social’ que se registra desde las relaciones de dominación, las experiencias de los dominados o desde las acciones discursivas. De entre estas opciones, recomienda el análisis desde las formas de reproducción y producción del discurso en la articulación, la distribución y la influencia; allí es donde el discurso representa al poder como una forma de interacción social en el control de la acción de los sujetos, en la descripción de acciones, situaciones y predicciones, en la influencia para acciones futuras, así como en la creación de diversos tipos de narrativas (Van Dijk, 2009: 65 y 72-74).

De los múltiples métodos de análisis –retórico, sobre las propiedades del texto; narrativo, sobre la descripción de funciones y estructura narrativa; del discurso: uso del lenguaje; semiótico en los campos simbólico o de significado profundo–, el análisis crítico es un análisis ideológico central para desentramar los procesos de poder. Una forma de hacer operativo del proceso de análisis podría plantearse, de forma simplificada, como la descripción de los elementos de una información, la comprobación de hipótesis sobre las características de un mensaje, su comparación del contenido de los medios con la situación real, y la evaluación de la imagen de grupos sociales concretos, a partir de lo cual se podría establecer un punto de partida para los estudios sobre los efectos de los medios. A esta esquematización se puede añadir otros procesos, como el estudio del campo de contenido –es decir, de la sustancia de los mensajes que puede ser latente o manifiesta–, la representación de los elementos sociales, así como los aspectos comunes que figuran en la información. En paralelo, el otro proceso actúa sobre los rasgos formales del mensaje, respondiendo al cómo se articulan en las convenciones y en relación a otros contenidos del propio medio. También cabe la evaluación de la orientación como negativa, positiva o neutra desde el punto de vista de cómo afectan a los migrantes.

Para el análisis ideológico y del discurso Van Dijk (2009: 69) propone, como alternativa a los que se desarrollan en las ciencias sociales, “un análisis sociocognitivo más sistemático de los marcos ideológicos y de los procesos implicados en la (trans) formación y aplicación de tales marcos”. En este terreno precisamente entra Castells (2009: 215-217) tras el análisis de diferentes trabajos cualitativos, para mantener que los grandes procesos que intervienen en la relación entre los medios y las personas, tanto en la emisión como en la recepción de noticias, son el establecimiento de la agenda (*agenda setting*), la priorización (*priming*) y el enmarcado (*framing*). Son a su juicio los procesos prioritarios que se detectan cuando los sujetos se perciben en relación con el mundo: “*El enmarcado de la opinión pública se realiza mediante procesos que se producen principalmente en los medios de comunicación*”². El enmarcado está orientado también porque la noticia se centra en el suceso, en lugar de en el proceso productivo, en su grado de espectacularización, en las rutinas informativas, la falta de contexto y los efectos de las agendas. Este planteamiento, que coincide con el

2 En cursiva en el original.

de la *agenda* setting, centra su atención en los encuadres que proporciona el relato informativo, en su estilo de narración y emocional, en la propia construcción de la noticia y, por último, en el juego que se establece entre la objetividad periodística y la construcción de procesos de intersubjetividad social.

Desde este punto de vista, Castells (2009: 165) ha prestado atención a los aspectos culturales y emocionales en el proceso de recepción, entre ellos destaca una clara inclinación a aceptar los marcos sugeridos en el proceso de recepción. Coincide y matiza los aspectos que Hall (2004: 220-221) viene defendiendo como elementos esenciales de la decodificación:

Efectos, usos, 'gratificaciones', son también enmarcados dentro de estructuras de interpretación, así como dentro de estructuras sociales y económicas que dan forma a su 'comprensión' al final de la cadena de recepción, y que permiten a los mensajes significados por el lenguaje el convertirse en conducta o consciencia.

DISCURSOS Y REPRESENTACIONES SOBRE LA MIGRACIÓN

Los discursos sobre la inmigración en las sociedades receptoras entremezclan una serie de intereses y puntos de vista complejos y contradictorios que actúan como elementos de atracción y de rechazo, de construcción de la otredad, de argumentos económicos y utilitaristas, de regulaciones sociales y culturales, en los que con ambivalencia, razonamientos y emociones fluctúan las percepciones sobre el fenómeno. Son discursos sociales que se realimentan de las distintas esferas de debate –las mediáticas, las políticas, las productivas, las de convivencia– y de las percepciones, en un amplio flujo y realimentación que atraviesa a las sociedades de salida y a las de recepción.

Los trabajos de van Dijk (1997, 1999, 2003, 2003a y 2009) sobre el análisis del discurso se desarrollan sobre la base de un esquema de estudio en tres enfoques: las estrategias discursivas que buscan la autopresentación positiva de múltiples formas, las figuras de conceptualización y las posiciones previas. De esta forma, detalla los aspectos más singulares de la construcción discursiva de la otredad. En su análisis, Van Dijk (2003a) atribuye una especial responsabilidad a las élites en la reproducción del racismo y la xenofobia por su capacidad e influencia, ya que la mayoría de los sujetos que desarrollan prejuicios lo hacen a través del discurso. La dinámica forma parte de una cadena de reproducción y legitimación social de las prácticas racistas (Zaguirre, 2006: 14-15, y Ribas, 2008: 453-465). A su vez, las interacciones también alimentan los discursos públicos –en las mismas direcciones y con sentidos opuestos– que se reconstruyen. Es la “realidad emergente” la que estimula el imaginario social hacia el miedo compartido, siempre apoyado en la incertidumbre, en lo invisible, en la inseguridad, en lo no previsible.

La construcción de mensajes como grandes líneas narrativas –definitorias para la percepción del fenómeno y para la regulación de los conflictos en las sociedades

receptoras, así como para la articulación de la representación y la negociación política—forma parte de los *storytellings* del mundo mediático y de la apropiación de las mediaciones. Las narrativas discursivas que se registran en las sociedades de recepción de los migrantes se pueden agrupar en diferentes temáticas: el ‘efecto llamada’, la economía sumergida, la delincuencia, la exclusión, el estado del bienestar, las pateras, las mafias, la marginación, la justicia social, los derechos humanos, la ciudadanía, el crecimiento económico.

La regulación de los discursos, la presentación de aspectos positivos o negativos, o incluso contradictorios, muestra una ambivalencia a la hora de afrontar la incertidumbre con que las sociedades de acogida viven la transformación social: “Frente a las antítesis cotidianas de las narrativas mediáticas, políticas y sociales, otros argumentos potencian visiones cosmopolitas de integración e igualdad universal, de derechos y justicia internacional, pero que también oculta contradicciones y dobles lecturas” (Van Dijk, 2003a).

DISCURSOS SOCIALES Y POLÍTICOS EN EL CONTEXTO EUROPEO

En el contexto europeo, Zapata-Barrero (2008: 151) diferencia dos tipos dominantes de discurso, en función del marco de población al que va dirigido: “La realidad discursiva suele combinar en una misma intervención ambos tipos de discursos (re-activo y pro-activo), dependiendo del tema que se trate o incluso de la información y la capacidad de argumentación que tenga el ponente parlamentario”. En el primer caso, el discurso sólo contempla a la población ciudadana como prioritaria (la población votante o de identidad/cultura homogénea), frente a la población no-ciudadana (población no-votante o de identidad/cultura diferente) (Zapata-Barrero, 2008: 119). Desde una perspectiva metodológica, Zapata-Barrero aporta conceptos de gran interés. Por una parte, la ‘red discursiva’, que abarca las interacciones como elementos abiertos de la comunicación con valor de poder, al estilo de las que se desarrollan entre partidos e instituciones. En segundo lugar, la ‘politización de la inmigración’, que recoge la tendencia a desarrollar estrategias de enfrentamiento político sobre las que se crea un discurso público con incidencia en la realidad social. Y, por último, la ‘política del discurso’ que se convierte en ‘política misma’, ya que se le concede categoría de acción con efectos no sólo sociales y económicos, sino también electorales. De hecho, esta política muestra las tramas discursivas sobre la inmigración en relación con las iniciativas, acuerdos vinculantes y capacidad de gestión en que quedan plasmadas, así como la coincidencia en esta tendencia tanto de la Unión Europea como de la política española (Zapata-Barrero, 2008: 16-17).

La política del discurso sobre la inmigración se redefine en función del contexto, los intereses políticos y la opinión pública. Tres elementos que ayudan a entender los discursos de los partidos; el énfasis en que se trata de un proceso irreversible y masificado, la insistencia en los problemas que se crean y las diferencias culturales. Para el

caso español, Zapata-Barrero (2008: 117) mantiene que se regula por la evidencia de que la “inmigración-cero” es una meta irreal, por el impacto desigual que tiene en la sociedad, y por el peso sobre los discursos públicos del terrorismo internacional con sello de islamista.

En realidad, la argumentación es equivalente en otros países de la Unión (González, 2008: 47-80; y Zapata-Barrero, González y Sánchez, 2008: 21-45), aunque en el caso español detalla también los juegos políticos e institucionales en función de diferentes dimensiones y enfoques, en los que se detectan las ambigüedades y sesgos entre discurso, política y acción. El estudio que dirige Zapata-Barrero (2008, y 2008b) permite, además, trazar una alternativa a modelos de análisis de los discursos de los medios de comunicación en los que se ha centrado la producción científica y académica con una simplificación estructural, ya que plantea su estudio como ente autónomo al margen de la influencia social o las improntas políticas.

De estos flujos de narrativas de cohesión y fractura, el más singular e indefinido —a la vez que más manipulable desde los sectores que tratan de transformar la opinión pública— es sin lugar a dudas el del ‘efecto llamada’³: la suma de un conjunto de factores que, como consecuencia de la globalización, se perciben desde otros lugares del planeta relacionados con la riqueza, la acumulación y el consumo, el desarrollo de las comunicaciones y las tecnologías que hace más próximos lugares remotos del planeta, las prácticas turísticas, las remesas que reciben de sus familiares, o los estilos de vida que se perciben en los mensajes mediáticos. En el ámbito político español, el recurso al ‘efecto llamada’ estaría vinculado al gobierno del Partido Popular, que lo utilizó como un eje para justificar una reforma legislativa basada en la necesidad de ‘mano dura’.

Los discursos también regulan la visión utilitaria y economicista de la migración, aflorando u ocultando los costes y beneficios. En ocasiones, se expresa la necesidad de aumentar el número de migrantes en las sociedades de acogida, argumentando la necesidad de crecimiento económico, mientras en otras se expresa en función de los costes para el modelo. A pesar de que en la mayoría de los países occidentales los migrantes contribuyen de una forma decisiva y neta a la economía y al sistema del bienestar (Aparicio y Tornos, 2000: 52; Zaguirre, 2006: 20 y 37-38; Bernaldo, 2004: 12), la evaluación de los costes para el sistema es un recurso habitual. Sin embargo, no figura la crítica a la economía sumergida como un modelo “antisocial” que hace peligrar el estado del bienestar ya que dificulta la financiación de los servicios públicos y crea un círculo vicioso que obliga a los gobiernos a elevar los impuestos, lo cual

3 Aubarell y Zapata-Barrero (2004: 165) también mencionan el discurso sobre la fuga de cerebros espacialmente en el Sur porque son países que tienen dificultades para retenerlos y emplearlos: “Algunos países como Marruecos reconocen hoy el beneficio que pueden obtener de exportar sus ejecutivos”.

—a su vez— se convierte en un nuevo incentivo para la economía oculta⁴. Schlosser (2004: 130) mantiene que la presencia tan numerosa de inmigrantes ilegales supone en sí misma una invitación a violar las leyes, aunque en realidad se trata de un mecanismo que cuenta con dos direcciones: “La integración de los trabajadores inmigrantes en la economía sumergida supone la preexistencia de ésta, por mucho que ambas realidades se refuercen mutuamente” (Colectivo Ioé, 1998: 42).

Ya en 2001, la Comisión Europea estimaba que el 90 por ciento de los inmigrantes sin documentos en la Unión acababa realizando trabajos en la economía sumergida en condiciones de explotación que no serían aceptados por otros trabajadores, una actividad que termina dificultado su integración social y laboral (El País. 6/08/2001). La opinión pública venía detectando la situación en las encuestas de mercado de trabajo en España: dos tercios de los encuestados pensaban que el colectivo de inmigrantes era el que más trabajaba en la economía sumergida (Carrasco, 1999: 126). Ahora, en el contexto de la crisis aumenta la idea de que están obligados a regresar, de que son demasiado, olvidando que el crecimiento económico hubiera sido imposible sin ellos (Pajares, 2009: 205).

Mientras que los procesos de regularización sí parecen producir una reducción de la economía sumergida, en cambio en situación de crisis ésta aumenta, tal y como ha señalado Pajares (2010: 78): “Los extranjeros en la economía sumergida se redujeron notablemente en 2005 como consecuencia del proceso de regularización, pero volvieron a incrementarse en los años siguientes, incluido 2008, el primer año de la crisis”. Sin embargo, sí aumenta la inmigración irregular en el contexto de crisis económica, mucho más que la migración autorizada, aunque Pajares (2010: 24 y 77) no establece una relación directa entre los dos fenómenos y cuestiona su propia aportación de datos⁵. Schlosser (2004: 139) recoge la repercusión del discurso público así

⁴ La economía sumergida es un fenómeno internacional, a pesar de que en los discursos públicos se asocia a países con economías en desarrollo o de bajo crecimiento e integración. Los países de la Unión Europea están afectados por la magnitud del fenómeno: en la española se estima alrededor del 22 por ciento, con tasas que sólo superan países como Grecia e Italia (Zaguirre, 2006: 20-21). Muchos datos e investigaciones relacionan el crecimiento de una actividad económica oculta con el que se registra en la inmigración clandestina, como Pumares (2002: 61), Barros (2002: 121), Cortés (2002: 293), Gómez Gómez (2002: 319), Belguendouz (2002: 54) y Naïr (2004: 285).

⁵ La estimación realizada en 1997 por el Instituto de Estudios Fiscales en España sobre la economía informal era que oscilaba entre los cinco y los diez billones de pesetas (unos 60.000 millones de euros) y en 2004 la misma fuente daba por buena la última cifra, 60.000 millones de euros y apuntaba un crecimiento del 300 por ciento en los últimos ocho años (Cinco Días, 19/01/2004) —curiosamente en ese mismo período el número de extranjeros residentes en España aumentó en la misma proporción, un 300 por ciento, y se ha convertido en un tema de preocupación para los ciudadanos—, precisamente un período en que se relajaron las inspecciones y la lucha contra el fraude fiscal (Benítez, 2005).

como la sustitución de trabajadores a lo largo de los últimos treinta años que ha llevado a hacer desaparecer prácticamente a los obreros cualificados. Tras la incorporación de un importante volumen de inmigrantes irregulares, las reformas laborales se suceden, tal y como ocurrió en España en 2001, poco después de la entrada en vigor de la reforma de la ley de Extranjería. Las condiciones laborales se flexibilizan, en casi todos los países de la UE se ha retocado la legislación laboral en este sentido, en los últimos años más con el argumento de la crisis económica, que también influye en el discurso para regular el fenómeno migratorio.

ANÁLISIS DE CASO: LA FRONTERA SUR

Para comprender el fenómeno es necesario resumir en primer lugar algunas circunstancias que impulsan las migraciones marroquíes a lo largo de las dos últimas décadas y que guardan relación con los ajustes económicos que ha sufrido el país, así como con su gran crecimiento poblacional. Pero a ello también hay que superponer un contexto social y político dominado por la falta de expectativas y de visión de futuro, así como una escasez de oferta de estilos de vida y de ocio, y el alto control político que marca una generalizada falta de libertades alimentada a su vez por el control social.

Junto a ello, hay que señalar la importancia de los discursos simbólicos y la construcción mítica de las migraciones –no sólo en las interacciones sociales sino en los mensajes mediáticos, tanto de uno como de otro lado del Estrecho, que confluyen en promover estrategias sociales y familiares sobre la movilidad social–, ya que añaden aspectos “no tan racionales: el componente imaginario y simbólico suele pesar considerablemente en el comportamiento estratégico” (Oso, 2005: 87). En este sentido, los medios juegan un papel en producir una hegemonía del discurso que ha criticado Van Dijk (2009: 33): “La ilusión de la libertad y la diversidad puede ser una de las mejores maneras de producir la hegemonía ideológica que siempre jugará a favor de los poderes dominantes de la sociedad y, en no menor medida, de las empresas que producen las tecnologías y los contenidos mismos de los medios que crean tal ilusión”.

Se entiende que las audiencias son activas en la apropiación de los mensajes mediáticos, aunque “las relaciones de poder que afectan a la producción de lo local son fundamentalmente translocales” (Appadurai, 2001: 196). Ahí entra en juego la superposición de narrativas sobre la movilidad y sobre las expectativas nuevos estilos de vida, que tiene consecuencias más allá como formas complejas de homogeneización y diversidad: “No sólo se produce una polarización creciente entre países y territorios sino también la dualización interior de las sociedades *nacionales*” (Alonso, citado por Maquieira, Gregorio y Gutiérrez, 2000: 380).



Fuente: Imap: datos de Europol, Frontex, INTERPOL, UNODC, UNHCR, Odysseus Academic Network – OAN

La migración de marroquíes hacia Europa, dada la rigidez y el control que se ejerce en la frontera, supone su ingreso en la clandestinidad en un porcentaje muy elevado de los casos. Las cifras sobre la situación irregular son muy difíciles de calcular⁶: “La diferencia entre regular e irregular es mucho menos nítida de lo que se piensa. Por ejemplo, es común que las personas ingresen a un país legalmente y luego comiencen a trabajar pese a no tener permiso para hacerlo” (PNUD, 2009: 29). En el caso español, el dato ha llegado a ser alarmante, pues es una situación por la que pasan la gran mayoría de los extranjeros no comunitarios en algún momento, un 87 % (Díez Nicolás y Ramírez Lafita, 2001: 23 y 198). La cifra también ilustra la política española en materia de migración, que Izquierdo (2001) define así: “En lo fundamental, un sistema de inmigración irregular”.

El fenómeno migratorio no alcanza la orilla sur, sino que el crecimiento económico del país, así como la atracción cada vez más numerosa de migrantes hacia el Norte, ha terminado convirtiendo a Marruecos –al igual que ocurrió con España en los años ochenta– en un lugar de tránsito, y en sus grandes ciudades se concentran focos de migrantes con la aspiración de llegar a la orilla europea.

Respecto al contexto de los medios de comunicación en Marruecos, hay que destacar que está marcado por un fuerte control estatal de las comunicaciones, especialmente en la producción televisiva y radiofónica. La política de medios y comuni-

⁶ La migración irregular puede representar un tercio del total en los países en desarrollo, una subestimación de las estadísticas globales permite el cálculo de unos 30 millones de migrantes (PNUD, 2009: 25).

cación de Marruecos se ha caracterizado por la acción política y las limitaciones en todos los aspectos y, de una forma destacada, por la falta de libertad de expresión; aunque esta política se ha modificado desde 2003, sigue siendo muy parcial e incluye la censura y las detenciones de periodistas. Junto a ello, la recepción masiva de canales de televisión transnacionales de todas las procedencias del mundo –sobre los que las audiencias muestran una clara preferencia por los árabes y, especialmente, por Aljazeera–, ha alterado en los últimos años los consumos mediáticos de la población, antes más centrados en los occidentales. El modelo de medios marroquí presenta importantes limitaciones desde la participación –que hace casi inexistente la presencia de medios alternativos o comunitarios, así como fórmulas dialógicas de la comunicación–, frente a una sobreexposición a medios difusionistas.

En la otra orilla, el contexto de la recepción de las migraciones está marcado por la integración europea y la necesidad de acoplar las políticas internas a la eliminación de las fronteras comunitarias. A ello se superponen otras razones de índole económica, especialmente el gran peso de la economía sumergida en España. Para describir la situación española como receptora de migrantes es necesario recordar también el rápido crecimiento económico que en los últimos años ha caracterizado su desarrollo, al que han contribuido los migrantes, pero que también ha incrementado la diferencia de renta con la orilla sur. Todo ello ha permitido también un rápido crecimiento –el mayor de los países de la UE– de la población migrante hasta alcanzar en este 2010 un total de 5.708.940 de extranjeros censados, que representan el 12,2% de la población, y ello a pesar de que la crisis económica ha frenado la tendencia.

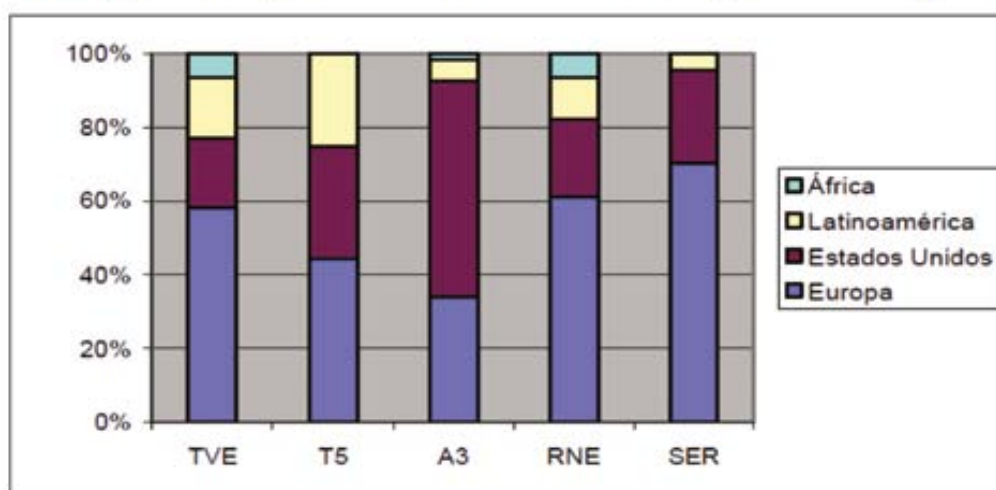
En España, la migración marroquí es la más antigua; comienza a tener como destino nuestro suelo a partir de 1991, en el mismo año en que se impone el visado para los nacionales de ese país. Y está marcada por una concepción securitaria creciente. Cuantitativamente se ha hecho más numerosa en función del escalón económico que se abre entre ambos países y que ha llegado a ser 13 veces superior para el caso español en los años de mayor llegada de migrantes. En el aspecto sociocultural, esta migración está marcada por el peso del pasado en la imagen simbólica que existe en el imaginario español sobre Marruecos y el mundo árabe, así como por las diferencias culturales y la vivencia de desencuentro con que se han establecido sus relaciones. Por ello, la imagen del marroquí como símbolo de las migraciones en España está muy alejada de su participación real en la sociedad y la economía española como muestran las cifras. Los migrantes residentes en el suelo español son una variada muestra de todas las procedencias, no siempre relacionadas por proximidad, cultura o relaciones de colonialidad.

Respecto a los medios de comunicación, la orilla norte presenta también deficiencias, que pasan por el predominio de los medios unidireccionales como instrumentos comerciales de grandes empresas, en su mayoría del sector audiovisual. La financiación publicitaria ha sido la nota dominante de este panorama hasta 2010, año en que ha comenzado a plantearse otro tipo de alternativas para los medios de comu-

nicación de titularidad pública. Los medios públicos incluso se caracterizan por ser poco democráticos, faltos de transparencia —que en ocasiones alcanza a sus fuentes de financiación e ideología—, así como por no incorporar la participación en su gestión, con la única excepción de los consejos de administración de los entes públicos, que son de nuevo otra esfera política.

Radio y televisión. Ámbito estatal. Mayo-junio 2002

Porcentajes de tiempos destinados a las zonas de origen de los inmigrantes



Fuente: Lorite (2002).

Los medios españoles presentan una escasa interculturalidad en sus redacciones y plantillas que, en general, están integradas casi exclusivamente por periodistas nacionales, una cuestión que limita también el acceso de los migrantes a los medios y una visión más plural. Como muestra, baste mencionar que se trata de medios que prestan muy poca atención a las comunidades y países de origen de los migrantes, a pesar de que se trata de un sector creciente de la audiencia. Los datos concretos sobre contenidos relacionados con las zonas de origen de los migrantes los refleja Lorite (2002) en su chequeo de los medios españoles y su relación con las migraciones.

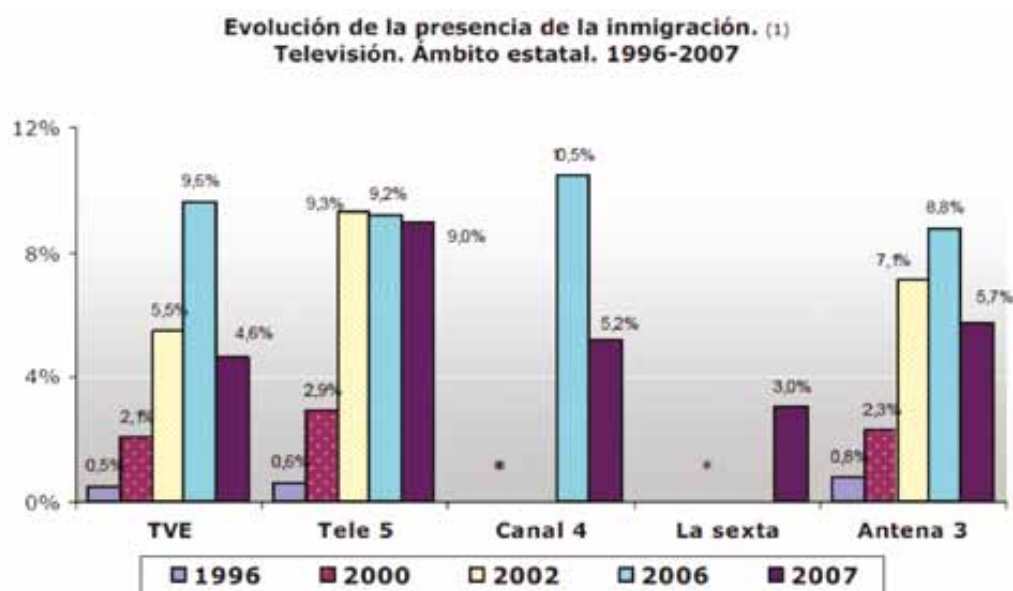
LOS MODELOS DE ANÁLISIS DEL CASO ESPAÑOL

El análisis sobre el tratamiento periodístico de las migraciones se ha centrado casi siempre en el estudio de la prensa desde la construcción de estereotipos y de los sesgos xenófobos que les acompañan. En cuanto a la representación televisiva de los migrantes, los estudios en general son más recientes y menos numerosos. Desde 1996, Nicolás Lorite (2000, 2002, 2004, 2006 y 2007), a través del Observatorio y grupo de investigación sobre migración y comunicación de la Universidad de Bar-

celona (MIGRACOM), ha indagado el tema a través de diferentes muestreos a la producción informativa de los noticieros de televisión.

El esquema utilizado por Lorite es un modelo de indagación socio-informativo en el que la unidad de estudio está constituida por la noticia en función de una serie de características que, en términos generales, se resume en: el tiempo que ocupa, el ámbito de difusión, su ubicación en los bloques temáticos, los grandes temas informativos relacionados con la migración, y la comparación de esta temática con otros temas, así como un conjunto de ítems relacionados con la calidad informativa. El estudio, como hemos visto, incorpora también la valoración de las noticias producidas sobre los lugares de origen de las comunidades migrantes residentes en España.

A lo largo de las diferentes oleadas del análisis hay una información sobrada para ver la evolución en el tratamiento informativo de la migración en las televisiones españolas, así como las diferencias que se registran entre las distintas cadenas de televisión. En general, se puede decir que mientras el informe de 1996 mostraba una mirada bipolar de los medios sobre una realidad migratoria que no afloraba con presencia en los informativos, en la del año 2000 el foco de atención estuvo centrado en el impacto de las llegadas numerosas de migrantes sobre todo en la zona del Estrecho de Gibraltar y se caracterizó por un tratamiento relacionado con las 'avalanchas'. Por último, según Lorite (2002), el cambio se registra hacia la incorporación de una mayor diversidad y una mirada multipolar sobre un fenómeno con el que se convive a diario.



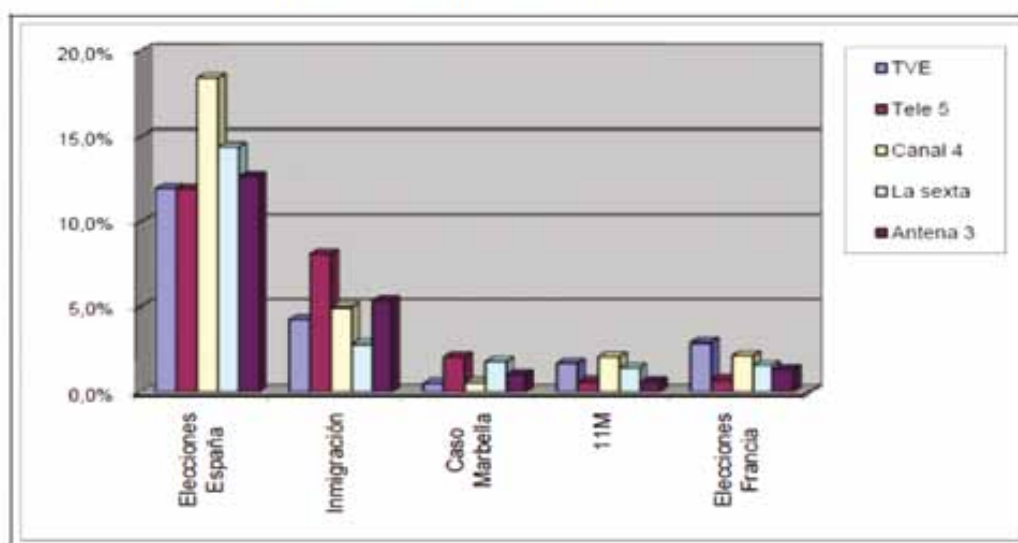
(1) Informativos de tarde-noche del lunes 30 de abril al domingo 3 de junio de 2007, del 1 de mayo al 4 de junio de 2006, del 27 de mayo al 16 de junio en el 2002, del 22 de mayo al 19 de junio del 2000 y del 6 de mayo al 2 de junio del 1996.

(2) Canal 4 contabilizado desde el año 2006 y La Sexta desde el año 2007.

Fuente: Migracom (2007).

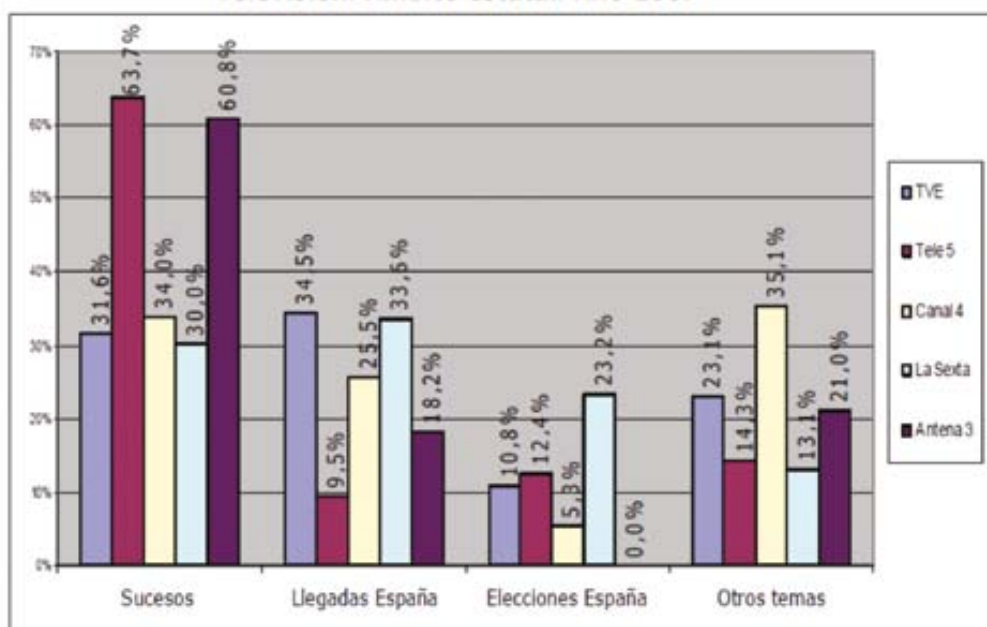
Todo ello gracias a que a lo largo de los años ha perdido importancia el valor de las llegadas de migrantes respecto al proceso migratorio y la integración. Hay un efecto de repetición en el tratamiento informativo por parte de los diferentes medios, pero también otra constante: el peso de las pateras en el retrato de la migración extranjera.

La inmigración y los otros temas. (1)
Televisión. Ámbito estatal. 2007



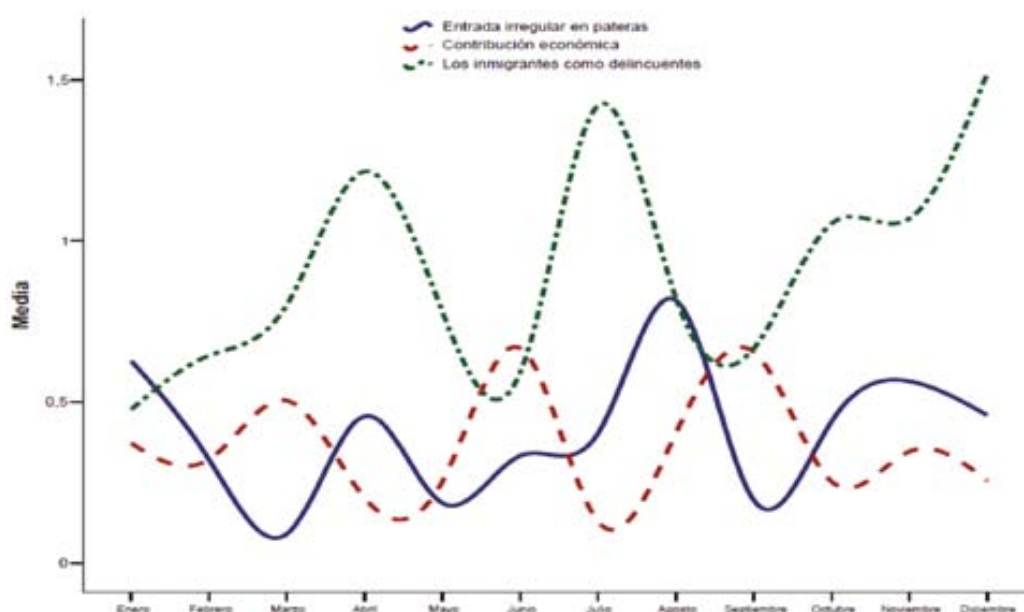
Fuente: Migracom (2007).

Temáticas informativas sobre inmigración. (1)
Televisión. Ámbito estatal. Año 2007



Fuente: Migracom (2007).

El otro gran grupo de análisis sobre el tratamiento televisivo procede del Observatorio de los Contenidos Audiovisuales, un grupo de investigación de la Universidad de Salamanca, que dirige Igartua, bajo el que se han realizado numerosos análisis de los contenidos mediáticos y, especialmente, de los televisivos. En ese sentido, son de señalar las siguientes publicaciones: Igartua, y Muñiz (2004); Igartua, Muñiz, y Otero (2006); Igartua, y Muñiz (2007); Muñiz, Igartua, Otero, de la Fuente (2007); Muñiz, Igartua, Otero y de la Fuente (2008); Igartua, Otero, Muñiz, de la Fuente, Cheng, Gómez, Frutos y García (2008b); Muñiz, Igartua, de la Fuente y Otero (2008c). En la mayor parte de los casos se trata de análisis comparativos, desde la teoría del encuadre, sobre el tratamiento informativo de la inmigración en prensa y televisión, cuyo contenido muestra, al igual que en los estudios de MIGRACOM, una tendencia generalizada a enfatizar los aspectos negativos y una vinculación con la delincuencia en la que la televisión juega un papel importante por su mayor sensacionalismo. La selección de encuadres dominantes de los medios, también en sintonía con el mencionado estudio, prioriza la llegada irregular en pateras, así las noticias sobre sucesos en las que están involucradas personas inmigrantes.



Encuadres noticiosos televisiones nacionales 2004 (Muñiz, Igartua, Otero, de la Fuente, 2007)

REPRESENTACIÓN MEDIÁTICA DE LA MIGRACIÓN MARROQUÍ

La representación de la migración marroquí en Europa, y mucho más en España, está condicionada por las imágenes de las frágiles embarcaciones –pateras y cayucos– que han difundido hasta la saciedad las televisiones de todo el mundo. Es la imagen que sintetiza y expresa el tránsito de los migrantes y, todavía más en concreto, la de

los marroquíes⁷, la única que adquiere visibilidad pública, y cuya reiterada aparición en los medios ha hecho que se convierta en un tema sensible para los habitantes de las dos orillas: “La televisión ofrece de nosotros la imagen de un país que no es más que una flota incesante de pateras y una juventud desesperada que prefiere morir en alta mar a regresar a su país” (Nini, 2002: 73). La cuestión resulta muy significativa cuando se analiza la proporción de migrantes llegados en patera, que en ningún caso, ni en los momentos de mayor número de entradas de pateras, ha superado el 20 % de las llegadas irregulares (Belguendouz, 2002: 47; Pumares, 2002: 78). En el estudio de Díez Nicolás y Ramírez Lafita (2001: 28) este porcentaje baja hasta el 7 %.

Cogo y Lorite (2004a) investigaron el impacto de esa imagen en los migrantes de otras nacionalidades –en lo que califican de un fenómeno único de España–, hasta concluir que la imagen de las pateras es la más perturbadora que encontraron los inmigrantes en los primeros días de su llegada a nuestro país; la construcción de este modo de ver al inmigrante –piensan– es un hecho asociado a la construcción regional de Europa y a la reorganización de los conceptos “*nosotros*” y “*los otros*”.

De hecho, la imagen de la migración sobrerrepresentada por las pateras ha jugado un papel muy importante en la percepción pública de España sobre la cuestión y ha desarrollado un efecto paralelo en la política. Las imágenes de gran impacto también han influido en la concepción de la política migratoria, y los repuntes de llegadas de migrantes en embarcaciones coinciden casi siempre con momentos de importancia en la gestión de las fronteras, la ciudadanía y la integración. Las primeras pateras cruzan el Estrecho en el momento en que España realiza cambios legislativos como consecuencia de la integración en Europa, pero le siguen otros momentos singulares, como la exigencia de visados para marroquíes, la adopción del espacio Schengen, y las decisiones sobre el blindaje de la frontera sur, así como la ley de Extranjería de 2000 y la reforma mucho más dura que se hizo tras los máximos de detenciones de migrantes llegados en patera que se registraron durante el verano del mismo año.

La sobrerrepresentación de estas noticias –la sobreinformación– ha sido un fenómeno generalizado (Lorite, 2004a; Checa, 2002: 427; van Dijk, 2003: 63); y

7 La diversidad de orígenes de los migrantes que llegan a España ha modificado la identificación sistemática que se realizaba entre marroquí e inmigrante en las encuestas de opinión pública, aunque se mantiene como la predominante –incluso con el cambio de diseño de encuestas (Cea D’Ancona y Valles, 2009: 56)–. Granados (2002) vincula el encuadre preferente en las noticias sobre migraciones con las respuestas dominantes en las encuestas de opinión durante la década de los noventa. De hecho, de una forma sistemática ya figuraba en encuestas anteriores (Estudio 2214, CIS, 1996) la asociación “inmigrante extranjero” con “marroquí que llega en patera”, en proporciones que llegaron a superar el setenta por ciento de las respuestas.

también la abundancia de información que lleva a la desinformación, a lo oculto⁸ (Gubern, 1996: 124), e incluso a la censura (Ramonet, 2001: 40-42). La insistencia de las imágenes de pateras ha ocultado las inmigraciones ricas, las más aceptadas por el imaginario español, y así las ha alejado de su estigmatización. El resultado de la insistencia en la imagen de los clandestinos es “una sola mirada y muy negativa de la inmigración” (Lorite, 2004a: 11). La patera y su imagen son, por tanto, un producto mediático y dan pie a la creación de la *realidad emergente*: una combinación del efecto de la recepción de los mensajes y el imaginario colectivo: “Los estereotipos son indispensables para poner en marcha los procesos de conformidad” (Noëlle-Neumann, 1995: 198). Los medios han difundido sobre todo la imagen de esta migración irregular, con un efecto de síntesis del conjunto de las migraciones que queda así indudablemente asociada a la ilegalidad y el delito (Santamaría, 2002: 111; Pérez-Díaz, Álvarez-Miranda y González Enríquez, 2002: 192 y 216).

Incitan al miedo, la compasión, la caridad, la tolerancia (Velázquez, 2002: 52; Bañón, 2002: 90; Al-Jabiri, 1994: 180; Martín Muñoz, 1994: 283go, 2003: 165), fomentan el paternalismo (van Dijk, 2003: 66; Giró, 2002: 17 y 19), el victimismo que, en principio, evita buscar la responsabilidad de la situación (Gifreu et al., 2004: 13; Lorite, 2004a: 214). Los gobiernos han jugado un papel decisivo en la regulación de la visibilidad de las migraciones y las pateras⁹ así como en las detenciones, porque no hay que olvidar que siempre estas cifras muestran el comportamiento de los extranjeros pero también de las fuerzas de seguridad (Pérez-Díaz y Álvarez-Miranda, 2002: 109). Este tipo de tratamiento informativo, que va evolucionando pero todavía se mantiene, no considera a los migrantes portavoces; se habla de ellos pero sin contar con ellos y los convierte en objetos, pero no en sujetos (Santamaría, 1994: 211; Foucault, 2000: 16; Lorite, 2004a: 30). Los portavoces son institucionales y políticos porque gozan de un plus de credibilidad (Velázquez, 2002: 53; Lorite, 2004a: 187). No hay que olvidar que el discurso político público está en función del contexto social y de las situaciones políticas, de las relaciones de poder, las ideologías nacionales y la autoridad de los grupos dominantes (Van Dijk, 2003: 118). Con la suma de estos efectos se fomenta la cultura de la exclusión, una representación que, en sí misma, constituye un ejercicio de ‘violencia simbólica’ —como lo denomina Bourdieu—, un ‘secuestro de la experiencia’ (Giddens) o un “escenario de violencia”

⁸ Durante años, esta representación ocultó la existencia de mafias, un tema con escasa referencias hasta el año 2000 (Troyano, 2001: 31; ONU, 2004: 13; Belguendouz, 2002: 51-52), pero también de la existencia de focos de economía sumergida que incentivaban la dinámica de la migración irregular.

⁹ En España se llegó a prohibir la grabación de los migrantes detenidos en 2001 y se limitó el acceso de la prensa a los centros de internamiento, con una repercusión mediática en el descenso de este tipo de noticias, que recoge Lorite (2004: 12).

(Cogo, 2004) (Imbert, 1993: 91), que se ha generado en torno a las migraciones en España.

La información sobre los cayucos y las pateras, las detenciones de migrantes, se han espectacularizado siguiendo el modelo tipo *CNN* de información en directo, una ideología de la información que confunde ver con entender porque olvida el contexto y desaloja sus significados. La dificultad para comprender lo visto (Arroyo, 2000: 74) se debe a un efecto de enjaulamiento: “Lo visible nos aprisiona en lo visible” (Sartori, 1988: 85). Este modelo de producción televisiva se aleja de la información porque está destinada a “conseguir formas de movilización puramente sentimentales y caritativas, o apasionadamente agresivas y cercanas al linchamiento simbólico, con los asesinatos de niños o los incidentes asociados a grupos estigmatizados” (Bourdieu, 1997: 75). Son formas de demagogia y apelación emocional que anulan la reflexión, sobre las cuales Bourdieu no duda en afirmar que tienen efectos de *censura* más eficaces que los de una burocracia o una intervención política deliberada.

La representación televisiva de la migración en el Estrecho nos atrapa en su mirada a fuerza de repetición de las mismas imágenes a modo de objetos: las pateras, las detenciones, la muerte, la delincuencia, los efectos de la ‘falta’ de seguridad o los costes de la asistencia sanitaria que reciben a su llegada a la costa española. Mientras, se ocultan otros hechos que deberían mostrarse como sujetos: la desigualdad, la existencia de mafias, la economía sumergida, las condiciones laborales que afectan a los ‘sin papeles’, las otras migraciones silenciosas protagonizadas por personas de mayores rentas. También se oculta la riqueza que los desplazamientos de población tienen para la cultura y la diversidad, además del aspecto económico que, en general, es el único positivo que se alcanza a representar.

En su desplazamiento, los migrantes y las migrantes se enfrentan a nuevas reglas de exclusión. Las sociedades receptoras desarrollan normas, conceptos y estrategias sociales que definen la suerte y el futuro de estos individuos, como la aculturación, la integración o la asimilación; también fórmulas de rechazo en función de cómo estos migrantes promuevan los cambios, desde dentro o desde fuera; según la manera en que viven la realidad, desde la trasgresión o desde la resistencia. Desde la recepción, se generan efectos contradictorios y que se resuelven con la ambivalencia: el temor y la compasión, la exclusión y la diversidad, la integración, la discrecionalidad legal y administrativa, el énfasis en la creación de una sociedad intercultural y la redundancia en las diferencias culturales.

El extranjero se convierte, antes de su integración en la sociedad, en un producto mediático, un objeto de consumo. Los medios ejercen un monopolio sobre la experiencia del recién llegado configurándolo como el Otro cultural que, por diferente, sirve más a los intereses del mundo económico. La televisión se rinde a este juego que, desde cada terreno, va restando autonomía al propio medio de comunicación y, progresivamente, lo despoja de su esencia informativa.

BIBLIOGRAFÍA

- AL-JABIRI, M.A. (1994). La imagen del Islam en los medios de comunicación occidentales. Introducción a la crítica de la razón europea. En: *El mundo árabe y su imagen en los medios*. Madrid: Editorial Comunica.
- APARICIO, R. & TORNOS, A. (2000). *Estrategias y dificultades características en la integración social de los distintos colectivos de inmigrantes presentes en la Comunidad de Madrid*. Madrid: Consejería de Servicios Sociales.
- APPADURAI, A. (2001). *La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*. Montevideo - Buenos Aires: Ediciones Trilce - Fondo de Cultura Económica. Tit. original: "Modernity at large". 1996. Minneapolis, Minnesota, USA: University Press. Trad.: Gustavo Remedi.
- BAÑÓN HERNÁNDEZ, A. M. (2002). *Discurso e inmigración. Propuestas para el análisis de un debate social*. Universidad de Murcia.
- BELGUENDOUZ, A. (2002). Marruecos ¿Socio o guardián de Europa en El Mediterráneo? En: Pimentel Siles, Manuel, (coord.), (2002), *Procesos migratorios, economía y personas* Almería: Cajamar.
- BENÍTEZ EYZAGUIRRE, L. (2005). *El impacto de la inmigración de patera en las políticas migratorias españolas*. [Ponencia]. Une journée de réflexion sur le thème: Immigration et développement. Faculté des Sciences Juridiques, Économiques et Sociales de Tanger, Université Abdelmalek Essaâdi, 6 de julio de 2005.
- BERNALDO DE QUIRÓS, L. (2004). *La inmigración a debate: el problema es el Estado*. I Foro Atlántico "Europa-América: Los Desafíos del Siglo XXI", 30 de junio de 2004 en Madrid.
- CARRASCO, C. (1999). *Mercados de trabajo: los inmigrantes económicos*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- CASTELLS, M. (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza Editorial. Trad.: María Hernández Díaz.
- CEA D'ANCONA, M. Á. y VALLES MARTÍNEZ, M. S. (2009). *Evolución del racismo y la xenofobia en España [Informe 2009]*. Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- COGO, D. y LORITE, N. (2004). Incursões metodológicas para o estudo da recepção midiática: o caso das migrações contemporâneas desde as perspectivas europeia e latino-americana. *Ciberlegenda, número 14, 2004*. [Documento en línea] Disponible en: < <http://www.uff.br/mestcii/denise2.htm> > [Con acceso el 29 de abril de 2008].
- COLECTIVO IOÉ (1998): *Inmigración y trabajo. Trabajadores inmigrantes en el sector de la construcción*. Madrid: IMSERSO.
- CORTÉS GARCÍA, FRANCISCO JOAQUÍN (2002). Demografía, población, mercado de trabajo y estado de bienestar. En: *Procesos migratorios, economía y personas*. Almería: Cajamar.

- DÍEZ NICOLÁS, J. y RAMÍREZ LAFITA, M. J. (2001). *La voz de los inmigrantes*. Madrid: IMSERSO.
- GÓMEZ GÓMEZ, A. (2002). Inmigración e integración social. En: Pimentel Siles, Manuel (coord.), (2002). *Procesos migratorios, economía y personas*. Almería: Cajamar.
- GONZÁLEZ, E. (2008) La red discursiva en torno a la inmigración en la UE. En: Zapata-Barrero, Ricard; González, Elisabet; y Sánchez Montijano, Elena, (2008), *El discurso político en torno a la inmigración en España y en la Unión Europea*, (pp. 47-76). Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- GRANADOS, A. (2002): ¿Es virtual la realidad de la inmigración?: La construcción mediática de la inmigración extranjera en España. En: García, F. y López, Muriel, (2002), *La inmigración en España: contextos y alternativas, vol. II. Actas del III Congreso sobre la Inmigración en España*. Granada: Laboratorio de Estudios Interculturales.
- GÓMEZ GÓMEZ, A. (2002). Inmigración e integración social. En: Pimentel Siles, Manuel (coord.), (2002). *Procesos migratorios, economía y personas*. Almería: Cajamar.
- GUBERN, R. (1996). *Del bisonte a la realidad virtual. La escena y el laberinto*. Barcelona: Anagrama
- HALL, S. (2004). Codificación y decodificación en el discurso televisivo (Encoding and decoding in the television discourse). Conferencia dictada en el Council of Europe Colloquy sobre «Enseñanzas para la lectura crítica del lenguaje televisivo» («Training In The Critical Reading Of Televisual language»), organizado por el Council & Centre for Mass Communication Research, University of Leicester, septiembre 1973. Trad.: Ana I. Segovia y José Luis Dader. *CIC (Cuadernos de Información y Comunicación) 2004, núm. 9*, (pp. 210-236).
- IGARTUA, J. J. y MUÑIZ, C. (2004a). Encuadres noticiosos e inmigración. Un análisis de contenido de la prensa y televisión españolas. *Zer. Revista de Estudios de Comunicación*, 16, (pp. 87-104).
- IGARTUA, J. J., HUMANES, M. L., MUÑIZ, C., CHENG, L., MELLADO, C., MEDINA, E. y ERAZO, M. A. (2004). Tratamiento informativo de la inmigración en la prensa española y opinión pública. *Comunicación presentada en el VII Congreso Latinoamericano de Investigadores de la Comunicación. La Plata (Argentina), 11 -16 de octubre*.
- IGARTUA, J. J., MUÑIZ, C. y CHENG, L. (2005). La inmigración en la prensa española. Aportaciones empíricas y metodológicas desde la teoría del encuadre noticioso. *Migraciones*, 17, (pp. 143-181).

- IGARTUA, J. J., MUÑIZ, C. y OTERO, J.A. (2006) El tratamiento informativo de la inmigración en la prensa y la televisión española. Una aproximación empírica desde la teoría del Framing. *Global Media Journal México*, Vol. 3, núm. 5, 2006
- IGARTUA, J. J., MUÑIZ, C., OTERO, J. A. y DE LA FUENTE, M. (2007). El tratamiento informativo de la inmigración en los medios de comunicación españoles. Un análisis de contenido desde la Teoría del Framing. *Estudios sobre el Mensaje Periódico*, 13, (pp. 91-110).
- IGARTUA, J. J., OTERO, J., MUÑIZ, C., DE LA FUENTE, M., CHENG, L., GÓMEZ, J., FRUTOS, F. J. y GARCÍA, M. (2008b). Porque sí importa cómo se cuente. Encuadres noticiosos de la inmigración y sus efectos socio-cognitivos. En: M. Fernández (coord.), *Comunicación en la sociedad red. La construcción mediática de la realidad* (pp. 297-312). Ávila: Universidad Católica de Ávila.
- IGARTUA, J. J., y MUÑIZ, C. (coords.) (2007). *Medios de comunicación, inmigración y sociedad*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca
- ILO. (2010). *Las migraciones como factor de desarrollo: El caso de África Septentrional y Occidental*. Ginebra: Instituto Internacional de Estudios Laborales, OIT.
- IMBERT, G. (2003). *El zoo visual. De la televisión espectacular a la televisión especular*. Barcelona: Gedisa.
- IZQUIERDO ESCRIBANO, A. (2001). Intervención en segunda jornada del Encuentro del CES *Inmigración: Mercado de Trabajo y Protección Social*. El Escorial.
- LORITE GARCÍA, N. (2002). Medios, inmigración y dinamización intercultural: algunas propuestas para la investigación-acción desde el MIGRACOM. En: GARCÍA CASTAÑO, F. J., y MURIEL LÓPEZ, C. (eds.), *La inmigración en España: contextos y alternativas*. Granada: Laboratorio de Estudios Interculturales.
- LORITE GARCÍA, N. (2004b). Cómo miran los medios la inmigración y transmiten la diversidad. En: *Diálogo "Comunicación y diversidad cultural"*. Barcelona: Fórum Universal de las Culturas.
- LORITE GARCÍA, N. (director) (2004a). *Tratamiento informativo de la inmigración en España. 2002*. Madrid: IMSERSO.
- LORITE, N; GUTIÉRREZ, M.; BERTRÁN, E.; & MATEU, M., MIGRACOM (2004): Tratamiento informativo de la inmigración en España: una mirada multipolar aunque demasiado eurocéntrica. En: *Actas del IV Congreso de la inmigración en España: Ciudadanía y participación*. [Documento en línea]. Disponible en: http://www.migracom.com/publicaciones/fichero_52.pdf [Con acceso el 21 de septiembre de 2010].
- MALGESINI, G. (2004). *Migración y comunicaciones: los medios de comunicación y el "efecto demostración"*. En: Gómez Crespo, Paloma (2004), *Movimientos de población: migraciones y acción humanitaria* (pp. 41-62). Barcelona: Icaria Editorial.

- MAQUEIRA D'ANGELO, V.; GREGORIO GIL, C.; y GUTIÉRREZ LIMA, E. (2000). Políticas públicas, género e inmigración. En: PÉREZ CANTÓ, PILAR (ed.), *También somos ciudadanas*, (pp. 371-442). Madrid: Instituto Universitario de Estudios de la Mujer, Universidad Autónoma de Madrid.
- MARTÍN MUÑOZ, G. (1994). El imaginario español sobre el Islam y el Mundo Árabe y su influencia en los medios de comunicación. En: Bodas, José; Dragoevich, Adriana (eds.), *El mundo árabe y su imagen en los medios*. Madrid: Editorial Comunicar.
- MUÑIZ, C., IGARTUA, J. J., DE LA FUENTE, M. y OTERO, J.A. (2008c). Imágenes periodísticas de la inmigración: aportaciones metodológicas al estudio de la comunicación visual. *Anàlisi: Quaderns de comunicació i cultura*, Núm. 37, 2008, (pp. 31-48).
- MUÑIZ, C.; IGARTUA, J. J.; OTERO, J. A.; y DE LA FUENTE, M. (2008). Visibilidad informativa de la inmigración. Análisis de las imágenes de las noticias de la prensa y televisión españolas. En F. Represa (coord.), *Imaginarios del otro. Realidad y percepción del fenómeno migratorio a través de los medios de comunicación* (pp. 89-104). Burgos: Editorial Gran Vía.
- NAÏR, S. (2004). *El Imperio frente a la diversidad del mundo*. Barcelona: Debolsillo. Tit. Original: L'empire face la diversité. Trad.: Sara Barceló y María Cordon.
- NINI, R. (2002). *Diario de un ilegal*. Madrid: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo.
- NOELLE-NEUMANN, E. (1995). *La espiral del silencio. Opinión pública: nuestra piel social*. Barcelona: Paidós Comunicación. Tit. original: The Spiral of Silence. Public Opinion - Our Social Skin. Chicago y Londres: The University Chicago Press. Trad.: Javier Ruiz Calderón.
- ONU. (2004). *Informe sobre España de la Relatora Especial para los Derechos de los Migrantes, Sra. Gabriela Rodríguez Pizarro, de conformidad con la resolución 2003/46 de la Comisión de Derechos Humanos. 14 de enero de 2004*. [Documento en línea]. Disponible en: <<http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/3152.pdf>> [Con acceso el 21 de septiembre de 2010].
- OSO CASAS, L. (2005). Las jefas de hogar en un contexto migratorio. Modelos y rupturas. En: Checa Olmos, Francisco (ed.), (2005), *Mujeres en el camino. El fenómeno de la migración femenina en España*, (pp. 85-104). Barcelona: Icaria Editorial.
- PAJARES, M. (2010). *Inmigración y mercado de trabajo. Informe 2010*. Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- PÉREZ DÍAZ, V., ÁLVAREZ-MIRANDA, B. y GONZÁLEZ-ENRÍQUEZ, C. (2002). *España ante la inmigración*. Barcelona: Fundación La Caixa.

- PNUD. (2009). *Informe sobre el Desarrollo Humano, 2009. Superando barreras: movilidad y desarrollo humanos*. Madrid: Mundi-Prensa.
- PUMARES, P. (2002). La inmigración subsahariana y la política de extranjería en España. En: Oficina Internacional del Trabajo, *La inmigración irregular subsahariana a través y hacia Marruecos*. Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo (OIT).
- RAMONET, I. (2001). *La tiranía de la comunicación*. Barcelona: Editorial Debate.
- RIBAS, M. (2008). Discurso parlamentario e inmigración. En: Bañón, Antonio M.; y Fornieles, Javier (eds.), (2008), *Manual sobre comunicación e inmigración*, (pp. 453-467). San Sebastián: Tercera prensa.
- SALMON, C. (2008). *Storytelling. La máquina de fabricar historias y formatear las mentes*. Barcelona: Ediciones Península. Edición original: París, Éditions La Découverte (2007). Trad.: Inés Bértolo.
- SANTAMARÍA, E. (1994). El cerco de papel... o los avatares de la construcción periodística del (anti)sujeto europeo. En: VVAA., (1994), *Extranjeros en el paraíso*, (pp. 207-218). Barcelona: Editorial Virus.
- SANTAMARÍA, E. (2002). *La incógnita del extraño. Una aproximación a la significación sociológica de la "inmigración no comunitaria"*. Barcelona: Anthropos.
- SCHLOSSER, E. (2004). *Porno, marihuana y espaldas mojadas. La economía sumergida en Estados Unidos*. Barcelona: Debate.
- TROYANO PÉREZ, J. F. (2001). *A propósito de inmigración*. Málaga: Ediciones Aljibe.
- VAN DIJK, T. A. (1997). *Racismo y análisis crítico de los medios*. Barcelona: Paidós.
- VAN DIJK, T. A. (2003). *Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina*. Buenos Aires: Editorial Gedisa.
- VAN DIJK, T. A. (2003a). *Racismo y discurso de las élites*. Barcelona: Gedisa.
- VAN DIJK, T. A. (2009). *Discurso y poder*. Barcelona: Gedisa. Trad.: Alcira Bixio.
- Van Dijk, T. A. (ed.). (1999). *Los estudios del discurso*. 2 vols. Barcelona: Gedisa.
- VELÁZQUEZ, T. (2002). La presencia de la inmigración como exclusión social en los programas informativos de las televisiones públicas europeas. *Quaderns del CAC*, número 12. Enero-abril 2002. Barcelona: Consell de l'Audiovisual de Catalunya.
- ZAGUIRRE ALTUNA, A. (2006). Los procesos migratorios: alternativas al discurso dominante. Madrid: Fundación Alternativas.
- ZAPATA-BARRERO, R. (2008b). Fundamentos de las políticas del discurso sobre la inmigración. En: Bañón, Antonio M.; y Fornieles, J. (eds.), (2008), *Manual sobre comunicación e inmigración*, (pp. 429-451). San Sebastián: Tercera prensa.
- ZAPATA-BARRERO, R.; GONZÁLEZ, E.; y SÁNCHEZ, E. (2008). *El discurso político en torno a la inmigración en España y en la Unión Europea*. Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración.



Comunicación y migración: ejes de desarrollo en el Estrecho

LUCÍA BENÍTEZ EYZAGUIRRE (Coord.)

ACTAS
Ciencias
Sociales



Universidad
de Cádiz

Servicio de Publicaciones

**Comunicación y migración:
ejes de desarrollo en el Estrecho**

SERIE
ACTAS

COLECCIÓN
Ciencias Sociales

Comunicación y migración: ejes de desarrollo en el Estrecho

LUCÍA BENÍTEZ EYZAGUIRRE
(Coord.)



UCA

Universidad
de Cádiz

Servicio de Publicaciones

Primera edición, 2011.

Edita: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz

C/ Doctor Marañón, 3 – 11002 Cádiz (España)

www.uca.es/publicaciones

publicaciones@uca.es

© Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 2011

© De cada artículo, su autor

I.S.B.N.: 978-84-694-8735-8

“Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.”




Preámbulo

Entre los meses de octubre de 2010 y marzo de 2011 las Universidades de Cádiz y Abdelmalek Essaâdi, a través del espacio de cooperación interuniversitario en el que se constituye el Aula Universitaria del Estrecho, pusieron en marcha el Campus Transfronterizo del Estrecho.

Estructurado en torno a un programa de Seminarios para el curso 2010/2011, el Campus abordó las potencialidades y retos de la Región, proponiendo vías y caminos para la conformación de proyectos de cooperación transfronteriza.

Las actividades presentadas trataron de ofrecer una aproximación transversal de profesionales y comunidad universitaria de ambas orillas a temáticas claves para el desarrollo sostenible del Estrecho de Gibraltar. Conformaron de este modo un espacio compartido de conocimiento y aprendizaje, que aglutinaron en un único Campus internacional dos universidades y tres sedes, lo que permitió afrontar las temáticas desde una visión amplia y realista, considerando toda su complejidad.

Las actas que ahora se publican forman parte del Seminario “Comunicación y Migración: Ejes de Desarrollo en el Estrecho”, celebrado en Algeciras del 4 al 6 de Octubre de 2010 y coordinado por Lucía Benítez Eyzaguirre y Saida Latmani.



Índice general

Introducción. Comunicación y movilidad en el Estrecho 11
Lucía Benítez Eyzaguirre

Comunicación y desarrollo en las orillas del Estrecho 13
Francisco Sierra Caballero

Comunicación, migraciones y desarrollo desde una perspectiva de género. 25
Lucía Benítez Eyzaguirre

Comunicación digital y modelos de ciudadanía en las orillas del Estrecho. 49
Víctor Marí Sáez y Lucía Benítez Eyzaguirre

La emigración y las redes de comunicación en Marruecos.
Un enfoque comunicativo al fenómeno de la emigración marroquí 67
Mohamed El Mouden

La migración española en el Marruecos de la época colonial. 83
Mustafá Adila

La representación televisiva de las migraciones en el Estrecho. 105
Lucía Benítez Eyzaguirre

Percepción y reconocimiento de la inmigración en la Constitución Española 127
Juan Manuel López Ulla

Los límites de la cooperación transfronteriza entre Marruecos y España.....	145
Saïda Latmani	
Potencialidades y limitaciones de la región Norte de Marruecos. El caso de Tánger	157
Abdeljalil Lohmani	
Testimonios de lenguas y culturas transfronterizas en el Estrecho.....	169
Pilar Muñoz Clares	
Vivir de Espaldas. Literatura, cine y comunicación en torno a <i>La Vida Perra de Juanita Narboni</i>	179
Eladio Mateos Miera	
Perfiles biográficos de los autores	195
Dossier fotográfico.....	201